

Tomar la palabra. Experiencias de comunicación y procesos de subjetivación¹

César Quiroga²

Resumen

Este texto presenta las primeras reflexiones emergentes del “encuentro” con adolescentes y jóvenes que tiene lugar en nuestra experiencia colectiva de investigación/intervención. Presentamos sintéticamente la caracterización de la problemática, el contexto que la sitúa nuestras opciones de trabajo y los principales conceptos enlazados en análisis y nuevas definiciones.

Definimos nuestra línea de trabajo como proyecto orientado a propiciar y acompañar instancias de reflexión y co-producción entre adolescentes jóvenes en su enclave territorial con propósito de favorecer y fortalecer el ejercicio ciudadano. Para ello, se desarrolla un proceso de sensibilización cultural sostenido mediante distintos talleres (vivenciales, de capacitación, producción, entre otros) que faciliten la posibilidad de hablar, de expresarse y sobre todo de participar.

Palabras Clave: Jóvenes – Subjetividades - Ciudadanía

Abstract

This text presents the first emerging reflections of the “encounter” with adolescents and young people that takes place in our collective research / intervention experience. Synthetically we present the characterization of the problem, the context that places our work options and the main concepts linked in analysis and new definitions.

We define our line of work as a project aimed at promoting and accompanying instances of reflection and co-production among young adolescents in their territorial enclave with the purpose of favoring and strengthening the citizen's exercise. For this, a process of cultural awareness is developed through different workshops (experiential, training, production, among others) that facilitate the possibility of speaking, expressing oneself and, participating.

Keywords: Youth - Subjectivities - Citizenship

Resumo

Este texto apresenta as primeiras reflexões emergentes do “encontro” com adolescentes e jovens que ocorre em nossa experiência coletiva de pesquisa / intervenção. Apresentamos sinteticamente a caracterização do problema, o contexto que coloca nossas opções de trabalho e os principais conceitos vinculados à análise e novas definições.

Definimos uma linha de trabalho como um projeto que visa proporcionar e acompanhar instâncias de reflexão e coprodução entre jovens adolescentes em um enclave territorial com o objetivo de favorecer e fortalecer o exercício baseado na cidade. Para isso, desenvolve-se um processo de sensibilização cultural apoiado por diferentes alto-falantes (vida, treinamento, produção, entre outros) que facilita a possibilidade de falar, se expressar e participar.

Palabras Chave: Juventude – Subjetividade - Cidadania

Introducción

Los propósitos que guían este momento de nuestro proceso tienen la perspectiva de acercarnos a la comprensión de la configuración de subjetividades políticas en jóvenes de pertenencias y trayectorias socioculturales marcadas por condiciones de vulnerabilidad y

¹ Recibido: 04/marzo/2019. Aceptado: 10/julio/2019.

² Docente e investigador de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Licenciado en Ciencias de la Comunicación con Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones. Responsable de asignaturas en el área de la psicología social y la dimensión subjetiva de la comunicación. Dirige proyectos de investigación y extensión en problemáticas de juventudes y desarrollo social y comunitario. Contacto: cquiroga@hum.unrc.edu.ar

exclusión. En ese marco algunas de las acciones comprendidas tuvieron que ver con identificar un conjunto de organizaciones socio-políticas, territoriales y culturales y caracterizarlas teniendo en cuenta su definición organizacional, recorrido histórico, repertorio de acciones y las demandas que tienden a satisfacer. Junto a ello, nos comprometimos con el acompañamiento, fortalecimiento o bien generación de espacios que faciliten la emergencia de nuevas expresiones artístico-culturales y comunicacionales tendientes a recuperar la identidad de la organización, el barrio, su sentido comunitario y las distintas subjetividades implicadas.

En este punto, señalamos inicialmente que nuestro trabajo requirió la definición de un enfoque estratégico a partir de dos líneas de acción:

La primera, hacia el fortalecimiento (mediante acompañamiento, capacitación/asesoramiento y elaboración colaborativa de herramientas y recursos para la gestión y comunicación) de una organización socio-territorial situada en la franja nor-este del Río Cuarto sobre Avda. Argentina, que aborda problemáticas de y con jóvenes.

La otra, de interacción directa con jóvenes en espacios donde se privilegia el acompañamiento de acciones que se vienen desarrollando, la capacitación y la generación de encuentros para la producción colectiva de dispositivos audiovisuales, gráficos y/o de artes gráficas con sentido pedagógico y comunitario, siendo los jóvenes -sus experiencias, relatos y vivencias- los principales protagonistas de los procesos y los autores colectivos de los productos resultantes.

Compartimos, en este escrito, las primeras reflexiones emergentes del “encuentro” con adolescentes y jóvenes en el trayecto de nuestra experiencia colectiva de investigación/intervención: la caracterización de la problemática y el contexto que la sitúa, las opciones de trabajo, los principales conceptos que van dando marco a los análisis y nuevas definiciones.

Contextualización

La organización Los Orillas se sitúa en el barrio llamado por los propios vecinos como “la Costa”, en una franja aledaña al Río Cuarto marcada por la Avda. Argentina, las calles Santa Fe y Llay Lay, donde habitan actualmente algo más de 60 familias. El asentamiento en ese sector tuvo sus inicios a comienzos de la década de los 60 con un número creciente de habitantes hasta el año 2002 momento en que se realizó un proceso de relocalización de 130 familias y más tarde de un segundo grupo de otras 94 familias.

Hacia fines de 2009 la recurrencia de actividades de un grupo de voluntarios en el sector da origen a una forma organizacional denominada inicialmente como Asociación por los derechos de niños/as y adolescentes “Orillas”, ámbito desde el cual tenían lugar talleres

de acompañamiento escolar, merienda, festejos de fechas específicas, salida a eventos, colonia de verano, entre otras.

Actualmente la organización es reconocida en el Barrio y convoca a niños, adolescentes y jóvenes en actividades deportivas y recreativas, de capacitación y acompañamiento para micro-emprendimientos, asistencia nutricional, participación en el espacio político *No a la Baja* y recientemente se ha gestado una iniciativa de comunicación y cultura que propone la producción gráfica, audiovisual y artística.

Fundamentalmente son tres las personas que impulsan el sostenimiento de la organización, con centralidad en una de ellas que es Trabajadora Social y promueve participación de los vecinos (adultos del Barrio colaboran en distintas actividades, principalmente mujeres) y articulación con otras organizaciones, como el Club Bautista Alberdi (del sector), la Coop. Coopef de profesores de Educación Física, el Consejo Municipal de Niñez, el Colectivo Político Respeto y la UNRC.

En el escenario socio-territorial de Los Orillas da contexto a la vida cotidiana de niños/as y jóvenes marcada por necesidades, problemas, riesgos, ausencia de derechos: inequidad en el acceso a oportunidades y serias dificultades en el acceso a la educación, trabajo, y salud; discriminación; violencias físicas y simbólicas; carencias materiales y afectivas; limitaciones en el acceso a espacios públicos; falta de documentación civil; idealización de modelos culturales y de consumo hegemónicos; entre otras características que también se dan en otros barrios a nivel local, provincial y nacional.

Retratos de una realidad compleja

Como ya anticipamos, la tarea de investigación que emprendemos supone que nuestras interacciones con quienes enfocamos nuestra atención transcurren principalmente en el territorio barrial. La cotidianeidad de los y las jóvenes en ese contexto sucede con mucho tiempo en la calle compartiendo con grupo de amigos, sus lugares de encuentro son la esquina, el baile, la cancha; con restringidas salidas del barrio. A estos jóvenes, sabemos, se les imposibilita y restringe el tránsito y uso de ciertos espacios de la ciudad, limitándoseles la posibilidad de encuentros y prácticas con múltiples otros. En este sentido, su diario vivir se encuentra atravesado por inseguridades constantes producto de la relación con el medio: detenciones arbitrarias, violencia policial, exposición a consumo y venta de drogas, desempleo y exclusión del sistema educativo formal; situaciones muchas veces legitimadas por el discurso de los medios de comunicación hegemónicos que etiquetan y marcan a estos jóvenes como “peligrosos”, “delincuentes”, “drogadictos”, “vagos”, “negros”, entre otras representaciones.

Estas asociaciones naturalizadas entre inseguridad, pobreza y delito, advierte la socióloga Maristella Svampa (2005) se expresan concretamente en algunas políticas de Estado, a través de un conjunto de dispositivos y normativas que plantean la vigilancia espacial sobre aquellos considerados “peligrosos”. Así, para muchos de estos jóvenes el uso y tránsito por espacios públicos y ciudadanos es mínimo, ya sea por falta de recursos, movilidad o por las restricciones policiales (detención por “merodeo”, figura del Código de Faltas, o “portación de rostro”). *“Nos detienen por nuestra forma de vestir, por nuestro color de piel, o porque simplemente somos pobres y somos del obrero...nos encanta ir al centro pero no queremos pasar más por eso entonces no vamos más”, “si robás caés en cana, si te portás bien también, no hace falta hacer nada para caer en cana”³.*

Proponemos inicialmente que en estas situaciones los jóvenes transitan un modo de habitar su cotidianeidad fuertemente marcado por la imposibilidad. Frente a ello surgen nuestras inquietudes acerca de la construcción de espacios de pertenencia, ámbitos de encuentro donde se desplieguen la posibilidad de decir, de proyectar, de denunciar. Es decir, sin las apoyaturas institucionales suficientes se debilitan los espacios materiales y simbólicos que nombren, que otorguen un lugar en la trama social y habiliten para la construcción de sus propios discursos. Particularmente observamos que la potestad de decir se encuentra minimizada; y esta situación aparece como naturalizada, sin aperturas hacia la transformación y la crítica.

Estas condiciones materiales y simbólicas de existencia, que configuran los escenarios de la expulsión-exclusión, “orientan procesos de socialización, marcan la movilidad de los lugares asignados, donde se configura una subjetividad de lo que es ser joven popular” (Plaza, 2004).

Pese a los múltiples condicionamientos materiales y subjetivos que atraviesan sus vidas cotidianas, los jóvenes se muestran capaces de sostener encuentros grupales y vivenciar procesos de co-construcción facilitados por el uso de la expresividad artístico-cultural: por ej. a partir de la música, el baile, entre otras expresiones. Estos relatos, no obstante, quedan habitualmente fuera de lo visible, de lo decible y de lo enunciable en el discurso social dominante.

Frente a esto, nos animamos a asumir el desafío planteado por Duschatzky-Corea (2001), quienes nos hablan de modos de gestar posiciones subjetivantes en condiciones de desubjetivación, donde las capacidades de invención, de generar lo novedoso en medio de lo repetido o naturalizado pase a ser entendido como producción de recursos para situarse,

³ Experiencias y comentarios recuperados de nuestros registros y sistematización de trabajo con jóvenes de Río Cuarto. Año 2016.

para habitar de manera activa su cotidianidad⁴. Es decir se trata de hacer algo con lo real, de producir aberturas que desborden la condición de imposibilidad, de producir nuevos posibles.

En este sentido, postulamos que mediante el encuentro con otros, la reflexión, la emergencia de expresiones y producciones, los jóvenes inauguran nuevos lugares de reconocimiento, enunciación, diálogo. En este sentido presuponemos que tales experiencias permiten insinuar espacios de participación política y a la vez trazos en la inscripción de modos de ser sujetos. En este punto recuperamos a Bonvillani (2013) quien advierte que no es posible realizar una separación tajante entre la historia de cada sujeto, las condiciones materiales de su existencia y las prácticas políticas a las que estamos atribuyendo posibilidad de abrir modos de subjetivación.

Nuestra propuesta se va asentando sobre los planteos anteriores y centraliza en trabajar desde potencialidad que les cabe a los jóvenes de ejercer prácticas transformadoras, o al menos de incidencia, sobre su espacio individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos espacios. La organización Los Orillas es un actor clave en el proceso de fortalecer recursos existentes y ayudar a articular acciones y saberes; a partir de este reconocimiento y en escucha a las demandas que en nuestra trayectoria compartida emergen, vamos definiendo las bases para acompañar algunas de sus actividades, proyectos, marchas y contra-marchas.

Una experiencia singular

Ante la apreciación (bastante generalizada) de una apatía y desinterés político que sería propio de las nuevas generaciones, pretendemos facilitar y acompañar nuevos espacios desde donde analizar los distintos lugares que los jóvenes asumen en sus posibilidades de participación, en la construcción del espacio social.

En la actualidad, nos encontramos con ciertos grupos hegemónicos que promueven con sus prácticas, entre muchas otras desigualdades, un tipo de violencia institucional que perjudica y afecta a las juventudes de ciertos sectores olvidados de la ciudad. Un ejemplo de cómo una ley provincial puede devastar a los jóvenes es el caso del Código de Faltas en Córdoba (Hoy Código de Convivencia), dispositivo desde el cual se facultarían condiciones para el abuso policial, hasta llevarlo al borde de la ilegalidad⁵. Es posible pensar que esto se da como consecuencia de una serie de procesos históricos y políticos vinculados con las

⁴ En esta línea argumentativa resultan consonantes los planteos de Ana Quiroga (1998) respecto de la crítica de la vida cotidiana y en particular su idea de "sujeto situado".

⁵ Desde el año 1994, en la provincia, tuvo vigencia el Código de Faltas, que permite la detención de sospechosos (en su mayoría jóvenes) en la vía pública según lo considere pertinente el oficial de policía.

clases dominantes de la ciudad que intervienen directamente en la construcción social y de esta manera consiguen incorporar dispositivos de control y autocontrol que recae sobre estas juventudes que están luchando por hacerse ver y escuchar.

En el marco de esta complejidad, sus problemas, pero también las potencialidades y características singulares de este grupo vulnerado de jóvenes proponemos comenzar un camino conducente a contribuir a la creación de una renovada visibilidad a partir del reconocimiento de las experiencias y propia narrativa.

En noviembre de 2016, algunos de los integrantes del proyecto de investigación⁶, con la intención de favorecer procesos de ruptura de ciertas construcciones simbólicas (prejuiciosas y estigmatizantes) y poner en diálogo las subjetividades más diversas, comenzamos a realizar visitas y compartir actividades con un grupo de jóvenes que viven en el Asentamiento de Avenida Argentina (Ciudad de Río Cuarto), con el propósito de movilizar ciertos procesos de comunicación comunitaria, de escucha grupal, de reflexión de estas juventudes sobre las que recaen definiciones sostenidas sobre imaginarios dominantes de la ciudad.

El horizonte enunciado da marco a un nuevo momento de nuestro trabajo, concebido inicialmente como de investigación, definiéndose a partir de una idea de intervención desde la cual procuramos propiciar y acompañar instancias de reflexión y co-producción con jóvenes que convoca la organización *Los Orillas* en su enclave territorial con propósito de favorecer y fortalecer el ejercicio ciudadano. Para ello, se emprende un proceso de sensibilización cultural sostenido mediante distintos talleres (vivenciales, de capacitación, producción, entre otros) que faciliten la posibilidad de hablar, de expresarse y sobre todo de participar.⁷ Se despliega, así, la construcción de una línea de trabajo desde la cual cobra sentido la búsqueda de instancias donde las juventudes puedan hacerse ver y oír; en definitiva puedan contar, tanto en el sentido de narrar, de contar quiénes son, qué quieren y qué buscan; como en el sentido de ser tenidos en cuenta (Mata, 2009).

⁶ *Jóvenes y Subjetividades Políticas. Experiencias de participación en la construcción social del espacio urbano* Aprobado por Resol. C.S. N°161/15. Secretaría de Ciencia y Técnica. Universidad Nacional de Río Cuarto

⁷ Como estrategia específica elegimos trabajar mediante espacios grupales con coordinación en definición cercana al “taller”. Esta opción implica una manera de aprender activa y grupal que promueve conocimientos contruidos mediante un proceso dialéctico y reflexivo entre teoría y práctica en torno de la realización de un proyecto concreto que de manera inductiva, da lugar al reconocimiento de problemas que se transforman en temas de reflexión que finalmente conducen a la realización de una producción específica (Lespada, 1990). El taller, en tanto modalidad de trabajo con una fuerte metodología de participación, implica tomar parte de una tarea, comunicarse, intercambiar, reconocer y valorar lo que cada uno tiene para aportar. En nuestra opción de trabajo se incluyen recursos lúdicos para un aprender haciendo en grupo y se procura estimular la expresión, cooperación y autogestión.

Durante los primeros encuentros, con el acompañamiento de la Organización Los Orillas, y su referente, trabajadora social con una vasta trayectoria y un fuerte vínculo con el territorio, se realizó una convocatoria e invitación a participar de un taller definido desde principio de comunicación y pedagogía comunitaria y con apertura a trabajar las problemáticas que atraviesan la vida en el Barrio. En este marco surge *Barrio Bajo*, una publicación ideada y realizada por un grupo de jóvenes del Asentamiento Avenida Argentina. Los distintos Jóvenes que iniciaron con la propuesta de la revista fueron cinco varones y cinco mujeres de entre 15 y 24 años.⁸

La conformación de equipos de trabajos, la distinción de roles, el diseño del isologotipo y la definición conjunta de un encuadre de trabajo confirma la vocación de participación y otorga ciertas referencias de un espacio común con incipientes manifestaciones de pertenencia. En marzo de 2017 sale publicada la primera edición. Con ello, nuevos temas (género y espacio de fútbol femenino, *No a la Baja*, entre otros). Sucesivamente, se trabaja en estrategias comunicacionales que posibiliten la puesta en circulación de lo producido: la escuela, y una convocatoria comunitaria para *taller de construcción con adobe* se constituyen en espacios para compartir la producción gráfica y para una presentación audiovisual con voces de los participantes⁹. La mención a estas instancias de cierta visibilidad de un proceso que se va tejiendo de manera paulatina constituye marcas que permiten tanto el registro material como la configuración de un espacio simbólico que otorga una renovada apropiación del lugar físico y subjetivo de los participantes.

Efectivamente, la acción en territorio se anuda en nuestros cuestionamientos de investigación acerca los procesos de subjetivación en jóvenes las experiencias de participación donde se despliegue (o al menos se pretenda) capacidad de afectación, de demanda, de organización y acción colectiva. Para ello, asumimos una opción teórica y metodológica que privilegia sus relatos; es decir que nos centramos en reconocer y trabajar con y desde las propias prácticas y producciones de sentido.

La emergencia de diferentes formas y sentidos de la acción colectiva en los distintos contextos históricos que se amalgaman, resignifican, se niegan o se recuperan en la experiencia presente, hacen, al decir de Urresti (2014), de la participación juvenil un asunto

⁸ En un principio, con la intención de que en cada experiencia se trabaje con distintas opciones de expresión, según la demanda del territorio, los dispositivos pensados, además de la publicación, fueron los talleres de fotografía, Hip Hop y murales. La instancia de participación que se mantuvo en el tiempo y a la que se le dedicó mayor esfuerzo fue a la publicación *Barrio Bajo*.

⁹ Junto a estas actividades, en abril del corriente año empezaron a visitar el barrio personas vinculadas a la revista *La Garganta Poderosa*, cuatro personas. Colaboraron con el proceso de escritura, apoyo escolar, y otras actividades que serviría para que unos de los jóvenes fuese corresponsal en dicha publicación.

espinoso. Acercarnos a esa complejidad de discursos y sentidos que tejen esta realidad es una de las tareas centrales para nuestra propuesta investigativa.

Algunas referencias teóricas...para seguir pensando

La problemática de investigación que vamos construyendo es atravesada por distintos nudos de problemas tales como los procesos de subjetivación, las dimensiones sociopolíticas de la producción y construcción del espacio social de la ciudad, las negociaciones y disputas por la apropiación de sus espacios barriales, sus espacios institucionales, los espacios públicos, el lugar de los jóvenes en esas tensiones y en la compleja trama urbana; ello sitúa la discusión con prevalencia de enfoques interdisciplinarios y admite el entrecruce de campos como la sociología, la antropología, la psicología social y las ciencias de la comunicación

En este marco vamos construyendo nuestra aproximación a comprender los procesos e instancias de configuración de subjetividades; y ello pone de manifiesto una visión del sujeto como proceso inacabado, como agencia productora de significados que nutren y transforman tanto su propio proyecto como las realidades sociales e institucionales que sostienen su acontecer singular y colectivo. En este aspecto asumimos que estamos refiriendo a procesos en los cuales la subjetividad se constituye en espacio desde el cual tiene lugar la posibilidad de pensar la producción de sentido en relación con experiencias particulares siempre sostenidas por acontecimientos grupales, institucionales y comunitarios.(González Rey, 2008; Baz, M, 1998)

En este recorrido, asumimos que al hacer referencia a la noción de subjetividad encontramos una convergencia, no siempre consonante, de múltiples voces disciplinares. En parte esto se debe a que las preguntas acerca del sujeto y sus procesos de configuración van a remitir necesariamente a viejos problemas del encuentro entre lo individual y lo social (lo singular y lo colectivo, lo objetivo y lo subjetivo). Ante esta problemática se abre una abundante producción discursiva, sin embargo refieren Fernández y Ruiz Velasco (1997) que “reiteradamente se habla de subjetividad [...] pero no siempre queda claro qué se dice y qué se escucha cuando se habla sobre ella” (Fernández y Ruiz Velasco, 1997, p. 95).

La existencia de numerosos intelectuales en Latinoamérica construye abordajes actuales acerca de las subjetividades, la política y los jóvenes, entre ellos reconocemos los trabajos de Rossana Reguillo Cruz (2000, 2001) en referencia principal a culturas juveniles urbanas. Particularmente los Grupos de Trabajo de Clacso que reúne a investigadores fundamentalmente de Argentina y Colombia (Sara Alvarado y Pablo Vommaro, 2010 y

2014), (Andrea Bonvillani, 2010; Claudia Piedrahita Echandía y Alvaro Díaz Gómez, 2014), más allá de la pretensión de construir conocimiento alrededor de la categoría juventud y su relación con la política, quizá el mayor interés de estos grupos de investigadores es visibilizar a los y las jóvenes como seres políticos que hacen y transforman la política y los sentidos de lo político en sus prácticas cotidianas, como una manera de adueñarse de su destino, darle sentidos propios a su vida, lograr una aparición pública propia, agenciar (otras) maneras de construir sociedad y, así, aparecer claramente en las agendas de las políticas públicas locales y nacionales, mediante formas diversas de resistencia que, en definitiva, pueden constituir también maneras alternativas de ejercicio de poder.

Desde allí, vamos construyendo el lugar epistémico desde el cual se aborda lo subjetivo instituyente/político. En relación con ello (González, Aguilera y Torres, 2014, p. 52) sostienen “cuando hablamos de subjetividades políticas, emancipadoras e instituyentes, estamos aludiendo a procesos en los que la subjetividad se ha constituido en el lugar desde el cual podemos interrogarnos por la producción de sentido en relación con la construcción de la realidad social y por ende, la configuración de sujetos como actores de su historia y de su proyecto de futuro”

Son diversos los autores que coinciden en asumir la subjetividad como una categoría de gran potencial analítico y emancipador para comprender los procesos sociales, entre ellos resulta pertinente referenciar los planteamientos de Boaventura De Sousa Santos, quien la define como “espacio de las diferencias individuales, de la autonomía y la libertad que se levantan contra formas opresivas que van más allá de la producción y tocan lo personal, lo social y lo cultural” (De Sousa Santos, 1994, p. 123)

Para Bonvillani (2012) hablar de “subjetividad política” significa reconciliar al sujeto con sus capacidades de agencia, de reflexividad. Recupera los aportes de Rancière para sumir que el despliegue de la potencia subjetiva en procura de la emancipación, en tensión con las condiciones concretas en las que se vive y en aquellas incorporadas que nos han constituido, es una operación inherentemente política. En este punto, encontramos aportes de gran valor en nuestra línea de reflexión acerca de una subjetividad instituyente. Nos parece obligado mencionar la posición de Hugo Zemelman (1996 y 1997), desde donde se asume que es en la realidad social donde la subjetividad articula dimensiones como la memoria, la cultura, la conciencia, la voluntad y la utopía, las cuales expresan la apropiación de la historicidad social a la vez que le confieren sentido y animan su potencialidad. Afirma Zemelman (1996 y 1997) que toda práctica social conecta pasado y futuro en su concreción presente, lo cual da lugar a una idea de “doble subjetividad”. Esto permite pensar como propuesta la noción de subjetividad instituyente, entendida como proceso de construcción de

resistencias, como proceso de creación de nuevas relaciones y órdenes sociales, como alternativa al orden social injusto.

A partir de esta postura la práctica política “se convierte en la mediación por excelencia para construir la relación entre ‘subjetividad’ y ‘realidad’, mediación por la cual ambas se pueden transformar, pues las formas que adquiere dicha práctica política son reflejo de un proyecto, del contenido y objetivos del sujeto social, encarnado por sus acciones” (Sandoval, 2009, p. 23-24).¹⁰

Tal como hemos referido, uno de los ejes que vertebran nuestras acciones de investigación e intervención nos moviliza y convoca a prestar atención a las expresiones, relatos y producciones de sentido que, aunque muchas veces invisibilizados, son gestados cotidianamente por los jóvenes de nuestra ciudad. Desde esa opción, privilegiamos el reconocimiento y análisis de las experiencias singulares y colectivas y las significaciones que sus propios protagonistas van desplegando. Resulta central comprender cuáles son las formas prevaecientes de situarse en el espacio local actual (en sus dimensiones material y simbólica); se abre con ello un abanico en el que caben prácticas y sentidos de amplia diversidad donde se combinan trayectorias subjetivas y comunitarias, pertenencias o bien desafiación a instituciones y espacios colectivos, configuraciones ideológicas, representaciones e imágenes, emociones, etc.

Para Bonvillani (2012, p. 194), hablar de *subjetividad política* significa “reconciliar al sujeto con sus capacidades de agencia, de reflexividad. Se asume así que el despliegue de la potencia subjetiva en procura de la emancipación, en tensión con las condiciones concretas en las que se vive y en aquellas incorporadas que nos han constituido, es una operación inherentemente política y subjetivante”.

Cobra pertinencia aquí pensar que el despliegue de un conjunto de acciones que permitan, a partir de recursos simbólicos, situarse históricamente, reconocerse en un colectivo, nombrarse, etc. Es precisamente lo que Bonvillani (2012, p. 194) pone en relieve en tanto *tomar la palabra*: “La oportunidad de objetivar sentimientos, pensamientos, deseos en la experiencia de encuentro con otros en el movimiento social, además de posibilitar el autoconocimiento, provee de un escenario social en el cual sentirse legitimado a expresarse, generando condiciones para una reparación psicológica frente al daño que produce a nivel de la autoestima el ser excluido del mercado de la palabra reconocida como legítima a lo largo de una trayectoria de vida”.

¹⁰ Desde otra perspectiva, diversos investigadores e investigadoras están centrando sus estudios en el análisis de la emergencia de nuevas formas de acción colectiva organizada dirigida al bien común, que implican la constitución de nuevas prácticas políticas de jóvenes en Argentina (Germán Pérez y Ana Natalucci, 2012; Florencia Saintout y Andrea Varela, 2015).

La subjetivación política, en términos de Rancière (2006), se plantea como una puesta en práctica de la igualdad y subrayándose la capacidad de enunciación en un campo de experiencia determinado. Esto es precisamente el horizonte de nuestras búsquedas en tanto posibilitar a aquellos que han quedado excluidos de espacios de participación, la expresión de su impugnación a ciertos procesos que actúan sobre las juventudes desde la descalificación, la dominación (muchas veces el clientelismo).

En este marco, una conexión compleja que recupera el proyecto que contiene a estas reflexiones, da sentido a incorporar la ciudad como otro foco de análisis, es importante considerar y comprender a la ciudad como un territorio simbólico en permanente construcción. Retomando a Patricia Ramírez Kuri, (2007) históricamente las ciudades dan origen a la ciudadanía y su construcción tiene que ver, fundamentalmente, con los derechos a participar en política y en sociedad, pero también incluye otros tipos de derechos complejos que se dirimen en el espacio público. Su concepción de ciudadanía como proceso vinculado a prácticas sociales, a la creación de capital social y a la existencia de conflictos socio-culturales que cobran visibilidad en el espacio público nos posibilita ampliar la discusión de cómo se construiría ciudadanía en una ciudad como la de Río Cuarto, particularmente cómo van configurando subjetividades en las juventudes que viven la ciudad y cómo los procesos de la comunicación/participación, con sentido comunitario, se inscriben activamente en esos procesos.

Los procesos culturales que tienen lugar en distintos espacios de la ciudad van trazando una cartografía muy particular a partir de las posibilidades y restricciones para las diversas juventudes. Así la configuración de ciudad contiene las tensiones emergentes tanto de circuitos “oficiales” o ámbitos de estudio, trabajo y diversión como espacios de cierta ritualidad alternativa como el encuentro de las juventudes que se convocan sectores muy específicos de la ciudad, con manifestaciones colectivas que interpelan o hasta impugnan discursos legitimados o validados (como grafitis, o juntarse a rapear).

No sostenemos la pretensión de construir límites precisos alrededor de la complejidad que venimos bordeando, lo que probablemente nos llevaría a estar más cerca de ciertos esencialismos; ni siquiera intención de expresar fidelidad a alguna perspectiva teórica. Precisamente las preguntas acerca de la subjetividad y los procesos de subjetivación en el espacio urbano se mantienen como desafíos que asumimos en el desarrollo de nuestro proyecto. Evidentemente un despliegue mayor de esta problemática excedería los alcances de este trabajo, no obstante hemos pretendido brindar reflexiones iniciales y una provisoria presentación de aportes que estimulan las búsquedas y encuentros.

Referencias

- Baz, Margarita (1998) "La dimensión de lo colectivo: reflexiones en torno a la noción de subjetividad en psicología social". En AAVV *Tras las huellas de la subjetividad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco.
- Bonvillani, A. (2013) *Pensar en la intemperie. Tensiones epistemológicas, ontológicas y metodológicas que atraviesan la producción de la "subjetividad política" como proyecto teórico*. Panel Emergencias subjetivas y ciudadanías de resistencia: culturas juveniles y nuevas maneras de ser mujer. XIX Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología. Santiago de Chile, 2 de octubre de 2013. Publicado en soporte CD.
- Bonvillani, A. (2012) *Hacia la construcción de la categoría subjetividad política: una posible caja de herramientas y algunas líneas de significación emergentes*. En Piedrahita, C.; Díaz Gómez, A. y Vommaro, P. (Comp.) *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (pp. 191-202) Bogotá, Colombia: Co-edición del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Universidad Francisco José de Caldas. Editorial Magisterio. DOI <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20130218032232/Subjetividadespoliticas.pdf>
- Duschatzky, S. y Corea C. (2002) *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Edit. Paidós.
- Foucault, M. (2005) "Los cuerpos dóciles" y "El panoptismo". En *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Galindo Ramírez, L. y Acosta Sánchez, F. (2010) "Hacia un estado del arte sobre sentidos y prácticas políticas juveniles en Colombia 2000-2008". En Alvarado, S. y Vommaro, P. (Comp.) *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones - (Serie de Estudios Latinoamericanos).
- Fernández, L. y Ruiz Velasco, M. E. (1997) *Subjetividades emergentes, psiquismo y proyecto colectivo*. En León, E. y Zemelman, H. (Coords.) *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*. (pp. 92-103). Barcelona, España: Anthropos - México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (UNAM).
- González Rey, F. (2008). *Subjetividad y psicología crítica: implicaciones epistemológicas y metodológicas*. En B. Jiménez Domínguez (Comp.), *Subjetividad, participación e intervención comunitaria. Una visión crítica desde América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- González Terreros, M. I., Aguilera Morales, A. y Torres Carrillo, A. (2014) "Investigar subjetividades y formación de sujetos en y con organizaciones y movimientos sociales", en: Piedrahita Echandía, C.; Díaz Gómez, A. y Vommaro, P. (compiladores) *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Clacso. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar> -Guattari, F. y Rolnik, S. (2013) *Micropolítica. Cartografías del deseo*. 2º Edic. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Mata, M. C. (2009). *Comunicación comunitaria en pos de la palabra*. En *Construyendo comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Plaza, S. (2004) *Ficha de Cátedra "Campo de la Psicología Comunitaria"*. Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria. Facultad de Psicología. UNC.

- Quiroga, Ana (1998) *Crisis, procesos sociales, sujeto y grupo: desarrollos en psicología social a partir del pensamiento de Pichon Rivière*. Bs. As: Ediciones Cinco.
- Ramírez Kuri, P. (2007). La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*. Núm. 7, segundo semestre, 2007, pp. 85-107. Santiago de Chile: Universidad Central de Chile. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96000704>
- Sandoval Álvarez, Rafael, (2009) *El zapatismo urbano en Guadalajara: contradicciones y ambigüedades en el quehacer político*. México: Instituto de Antropología e Historia, Guadalajara.
- Zemelman, Hugo, (1996), *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. México: El Colegio de México,
- Zemelman, H. (1997) "Sujetos y subjetividad en la construcción metodológica", en: León, E. y H. Zemelman (Coords.) *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*. Barcelona: Anthropos – México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (UNAM).